

LA LLEGADA DE LOS ARCADIOS

Hace setecientos años, media docena de naves de guerra arribaron a la costa de lo que hoy sería Arcadia, en ellas un millar de refugiados pusieron pie en esta tierra huyendo de la devastación que había ocurrido en su tierra. Su líder era Arcadio, antaño un general para luego convertirse en el forzoso líder de un grupo de artesanos y unos pocos guerreros, además de las mujeres y los niños.

Tan pronto como pisaron tierra construyeron un fuerte con los restos de las naves que en su mayoría no podían ser reparadas con los medios que tenían a su alcance.

Paso el tiempo y fueron prosperando poco a poco, el fuerte se convirtió en una fortaleza y a sus alrededores comenzó a aparecer un pequeño pueblo que también fue amurallado. Fue en esa época cuando los Arcadios tuvieron su primer encuentro con los Ziries.

Los Ziries un pueblo sumamente religioso (de echo su rey es considerado Dios en la Tierra). En un principio todo fue bien pero el hecho de que los arcadios veneraran a la Madre y no a su rey fue considerado un insulto cuando los Arcadios se negaron a abandonar su religión. Por ello el Rey-Dios de los Ziries convoco una guerra Santa contra los invasores que vinieron del Mar.

Arcadio que entonces contaba con casi ochenta años (tenía cerca de cuarenta cuando arribaron) fue llamado por el consejo para que organizara la defensa. Arcadia contaba con menos de quinientos soldados y ni un solo jinete. Los Ziries traían cuatro mil soldados y mil jinetes más, además de máquinas de guerra. Arcadio miro los mapas durante unos minutos y finalmente dijo que la victoria era posible, pero necesitaba a todos los miembros de la comunidad y poder absoluto hasta el fin de la crisis, el consejo aliviado acepto.

Arcadio dispuso a sus hombres con armas y jabalinas en los diversos montes, que rodeaban la ciudad, soldados y cazadores que además llevaban bombas de brea. Los Ziries confiados avanzaban creyendo que sería una victoria fácil sin cubrir en demasía sus flancos, e hicieron falta casi tres ataques para que comenzara a replanteárselo.

A pesar de las contramedidas de los Ziries contra los planes de los Arcadios, los Ziries perdieron más de mil hombres y casi todos sus jinetes (principal objetivo de los Arcadios) a cambio de poco más de media docena de Arcadios.

Cuando los Ziries llegaron a la Ciudad, casi dos semanas después de declarar la guerra, se encontraron a todos sus hombres y mujeres armados con Arcadio y la Guardia al frente. Los Ziries formaron y enviaron embajador para pedirles a los Arcadios que se rindieran. Arcadio le corto la cabeza ya que el era muy devoto de la Madre, tras eso ordeno que se prepararan. Los Ziries cargaron llenos de odio, pues consideraban un insulto la forma de

darle muerte a un embajador, tal como Arcadio esperaba. Desde los muros de la ciudad se alzaron decenas de arqueros que comenzaron a saetear a sus enemigos, luego los Arcadios se lanzaron a por sus enemigos y en brutal combate vencieron a los Ziries no con pocas bajas pero si muchísimas menos que el enemigo. Esta victoria se debe a que Arcadio fue hacia el general enemigo y lo mató en singular combate.

Tras la huida de los poco Ziries que consiguieron escabullirse, los Arcadios descubrieron que su líder había muerto debido a la fatiga de esos días, tres cosas dio al pueblo de Arcadia el valeroso general, su libertad, su identidad y su vida. Por ello a la ciudad que aún se estaba gestando se le dio el nombre de Arcadia y así se denominó a sus habitantes desde entonces.

LA ÉPOCA DORADA

La ciudad creció gracias a las nuevas generaciones y el empeño de las viejas. El consejo era fuerte y sus habitantes muy laboriosos, se fundaron varias ciudades menores y poco a poco una era de esplendor fue tomando forma a pesar de los intentos de los Ziries. Fue también en esa época cuando Maxiliano fue nombrado primer rey de Arcadia y se decidió que sería el rey y el consejo del reino quien decidiría el sucesor y no solo la sangre.

Sin embargo la paz no fue posible, los clanes de la montaña se levantaron en armas contra Arcadia y esta respondió a la pugna. Los clanes fueron derrotados a poca distancia de sus fronteras en suelo Arcadio, por desgracia la parte más conservadora del consejo exigió entrar en la tierra de los clanes, donde emulando lo que los Arcadios le hicieron a los Ziries hace casi cien años, lo sufrieron los mismos Arcadios dejando el ejército destrozado. Sin embargo Arcadia aún era demasiado fuerte para que los clanes la invadiesen, de manera que de forma no escrita se firmó la paz.

LA ÉPOCA NEGRA Y LA UNIÓN DEL REINO

Pasaron los años y diferentes escaramuzas en las fronteras sin importancia siguieron sin perturbar la paz. Sin embargo hace unos 150 años una caravana de mercaderes fue asaltada entre la frontera de Arcadia y Ziria, y la caravana contenía mercaderes de las tres naciones, así que las acusaciones giraron en todas las direcciones hasta que dio comienzo una guerra brutal y sin cuartel. Durante una década los tres reinos sacrificaron generaciones enteras para tratar de ponerse como ganadores en un conflicto absurdo (que a la postre se descubrió que a los mercaderes los habían asaltado unos bandidos)

Hartos de esta situación los barones (o su contrapartida de los jefes de la montaña y los ofrades Ziries) se alzaron contra sus gobiernos ya que las tropas regulares se encontraban muy lejos. Depusieron a los líderes e hicieron la paz. Al morir el último rey de los Ziries se murió también su religión, así pues los Ziries aceptaron a la Madre y la capital de los Ziria Amatch se convirtió en la sede espiritual del reino.

Por o parte de arcadia el príncipe Marco se alió con los barones y depuso a su padre y lo mando al exilio a un convento, donde se dedicó a fabricar cerveza y consumirla, su sueño de juventud.

Los barones de los clanes (llamados jefes) echaron al jefe supremo y firmaron la paz.

Un mes después los barones y el ahora rey Marco se reunieron en Arcadia capital para debatir sobre la paz, se decidió que los tres reinos se unirían en uno solo manteniendo su identidad cultural y siendo gobernados por el rey de Arcadia un senescal y la asamblea de barones, así hasta la actualidad.

ASAMBLEA DE BARONES

La asamblea se compone de: El rey elegido por su predecesor (no tiene por qué ser familia) y apoyado por el consejo

El senescal: cabeza de gobierno, general de los ejércitos y regente del reino si no está el rey.

Dos barones de los Arcadios, de los Ziries y de la gente de las montañas, que representan a la nobleza de la zona

Un representante de la Madre, cabeza espiritual del consejo

Un representante de los artesanos y otro del pueblo